

Las Señales del Fin -

by Neville Goddard

GNOSTIC LIBRARY

verdad nunca puede ser contada de manera que sea entendida y no sea creída. Pero desentrañar de la verdad de las Escrituras las interpretaciones puestas sobre ella es realmente toda una tarea, pues la gente piensa en términos del fin del mundo cuando piensan en el fin. Eso no es lo que enseñan las Escrituras. Cuando hablo esta noche del fin, me refiero a tu fin, el fin del individuo, en el viaje, cuando deja este mundo de muerte y entra en el mundo de la Vida Eterna.

Esta noche compartiré con ustedes lo que he experimentado - lo que sé por experiencia. No estoy teorizando. No estoy especulando. Si está en conflicto con lo que se les ha enseñado, no me disculparé. Realmente no importa. Si se les ha enseñado a creer que habrá un fin, y que el mundo entero explotará, entonces ese es su problema en este momento. Esa no es mi visión.

Mi visión es que Dios se convirtió en humanidad - cada niño nacido de mujer; y nadie puede fallar, pero nadie. Y Dios se levanta en el hombre individualmente, y hay señales del fin de Su viaje a través de este mundo de muerte eterna. El Antiguo Testamento es un proyecto profético de la vida de Cristo. Cuando uso la palabra "Cristo" no estoy hablando de un pequeño Cristo fuera de ti.

Si hubiera algún otro Cristo, que no sea ese Cristo que está crucificado dentro de nosotros, que ahora y continúa levantándose en nosotros individualmente, es un falso Cristo. Y maestros ciegos hablan de Él como viniendo desde fuera. Te digo, Él viene desde dentro. Y cuando Él se levanta desde dentro, Él se levanta como tú - no algo que viene desde fuera - Él se levanta como tú, y sabrás que tú eres Cristo.

Si hubiera algún otro Cristo, que no sea ese Cristo que está crucificado dentro de nosotros, que ahora y continúa levantándose en nosotros individualmente, es un falso Cristo.

Y Cristo es Dios el Padre. Hay señales, pero viene repentinamente sobre ti - sin sombra para hacerte saber que va a suceder esta noche o mañana. No, viene como un ladrón en la noche. Nunca sabes. Nadie sabe el otro; nadie sabe el día - solo el Padre, el Que se está levantando dentro de ti. Mi hermano Lawrence fue el más perturbado por este peculiar viento sobrenatural.

Se levantó de la cama donde estaba el cuerpo - pero el cuerpo ya no está, comenzó hacia la misma esquina porque pensó que venía de allí. No dio más de uno o dos pasos cuando su atención es atraída por algo en el suelo, y mirando hacia abajo, anunció: "Es el bebé de Neville". Mis hermanos Cecil y Victor dijeron: "¿Cómo puede Neville tener un bebé?" Él no discute el punto.

Levanta al infante envuelto en pañales del suelo y lo coloca en la cama. Todavía soy invisible para ellos y levanto a ese infante envuelto en pañales - lo levanto en mis manos invisibles, mucho más poderosas que cualquier mano en este mundo, y esta sonrisa celestial se dibuja en su rostro mientras

le pregunto: "¿Cómo está mi amor?" Para mí, era el infante más glorioso jamás concebido, y dije: "¿Cómo está mi amor?"

Y esbozó una sonrisa celestial, y todo se disolvió. Esa es la señal - la primera señal. Empiezas a contar desde ahí ahora. Esto sucedió en la mañana del 20 de julio de 1959 cuando la mujer en mí - que es la mujer en cada uno que se llama en las Escrituras, "Jerusalén de arriba", "Sión;" esta es la Gran Madre que da a luz a la libertad. Empiezas a contar desde ese día.

Te daré el siguiente evento. Fue el sexto día de diciembre del mismo año, 1959. Esta vez estoy de vuelta en mi casa en Beverly Hills. Una vibración similar a esta comenzó, pero extrañamente, no está en la base de mi cráneo - está en la parte superior de mi cráneo. Aumenta en intensidad, y cuando alcanza el ápice de intensidad, sentí que mi cabeza explotaba.

Al explotar, aquí estoy, sentado en una habitación modestamente amueblada, y allí, apoyado contra el lado de una puerta abierta y mirando hacia una escena pastoral, está mi hijo David de fama bíblica. ¡Ahí está David! Y no hay incertidumbre en cuanto a la relación entre David y yo. Es David, y yo soy su padre, y él sabe que soy su padre, y él también sabe que es mi hijo.

Lo estoy mirando, absorbiéndolo. Nunca has visto tal belleza - bueno, no puedes describir la belleza de David. Y mientras me deleitaba contemplando a mi hijo, un muchacho de unos 12 o 13 años - todo se disolvió. Gira el calendario, ahora hasta el día 8 de abril de 1960. Nuevamente, me retiro sin ningún pensamiento en mente de que algo va a suceder esta noche.

No sabía cuál sería la siguiente señal. Sabía que estas dos habían sucedido, pero no las anticipé porque nunca me las enseñaron. No las vi en las Escrituras. No las preví; simplemente sucedió. En la mañana del 8 de abril, un rayo - de la nada - me golpeó, y me partió en dos desde la parte superior de mi cabeza hasta la base de mi columna - y aquí estoy, dividido.

Dos mitades del ser llamado Neville; todo su cuerpo está partido justo por toda la columna vertebral - cada pequeña cosa está dividida en dos. En la base de mi columna hay un cuerpo de líquido dorado, luz viviente. Lo contemplo. Mientras lo contemplaba, me fusioné con él, y entonces, como una serpiente de luz espiral, me moví realmente por todo mi cuerpo hasta mi cráneo.

Subí como una espiral de relámpago hasta mi cráneo. Mi cabeza vibró como nadie podría concebir. Fue simplemente que todo se sacudió cuando llegué a esa cabeza. Cada hueso comenzó a vibrar. Ese es el 8 [de abril]. Luego durante dos años y nueve meses, ninguna visión - algunas, pero no las importantes, entonces, llegó la mañana del 1 de enero de 1963 - en esa mañana, de repente mi cabeza se volvió luminosa.

No había circunferencia; no había límite - completamente luminosidad. Y flotando sobre mí a unos veinte pies hay una paloma - una hermosa paloma beige. Pero está flotando; no está volando. No hay movimiento de alas, no hay movimiento del cuerpo - solo flotando como un pato flotaría en el agua. Y aquí está sobre mí a unos veinte pies. Por qué lo hice, no lo sé, pero automáticamente levanté mi mano izquierda y sostuve este dedo índice.

Cuando hice esto, la paloma descendió lentamente sobre mi dedo. La acerqué a mi rostro y me cubrió de besos, por todo mi rostro, mi cuello y mi cabeza. A mi izquierda había una dama - una dama, yo diría, de unos treinta años - yo diría, vestida con el traje árabe, y me dijo: "El pájaro," - ella no lo llamó paloma - "El pájaro - ellos evitan al hombre, porque el hombre emite el olor más ofensivo, pero demostró su amor por ti, penetró el anillo de ofensa para mostrar su amor por ti."

Y entonces bajó para demostrarlo. Aquí está la mujer hablando y este pájaro todavía me está besando, permaneciendo sobre mí; y entonces todo llega a su fin. Ve a casa y calcúlalo. El día 20 de julio de 1959 hasta el primer día de enero de 1963 y resulta en mil doscientos sesenta días. No importa cómo lo intentes, no puedes hacer que resulte en mil doscientos sesenta y uno o mil doscientos cincuenta y nueve - mil doscientos sesenta días.

Y esto fue escrito en las Escrituras mil años a. C. en el libro de Daniel - confirmado y nos fue dicho en el capítulo 11 de Apocalipsis cuándo comenzar el conteo. Comienzas el conteo de los mil doscientos sesenta días el día del nacimiento del Niño. Ahora, ¿qué es el niño? El niño es solo un símbolo de tu nacimiento desde arriba. "Y esto os servirá de señal: hallaréis un niño envuelto en pañales y acostado en el suelo."

¡Una señal! No diste a luz un niño - eso - una señal, y los testigos vinieron a dar testimonio del niño. Ahora, las Escrituras no establecen que eran hermanos. La tradición dice que eran hermanos. Encontrarás en la Enciclopedia Bíblica que los tres reyes eran hermanos, eran hermanos llamados el rey de India, rey de Persia, rey de Arabia. Gaspar, Melchor y Baltasar.

No digo que todos tengan que tener tres hermanos para tenerlos como testigos, porque sé por mi propia experiencia en el sur que muchos lo han tenido sin tener hermanos, pero han tenido sus testigos del evento. Solo en mi caso, fui enviado, y por lo tanto tuve que cumplir el patrón porque treinta años antes de que sucediera, en 1929, fui llevado en espíritu a la Asamblea Divina. Primero fui llevado ante una con una pluma en su mano y un enorme libro mayor - era una mujer - un ser angélico.

No me hizo preguntas. Simplemente me miró. Mientras me miraba, giró el libro mayor y con la pluma en su mano, o escribió mi nombre o lo marcó, o escribió algo. Eso es todo lo que pude ver. De allí, fui llevado ante el Señor Resucitado - Amor Infinito. Mientras estaba en Su Presencia, me hizo la pregunta más simple del mundo: "¿Cuál es la cosa más grande del mundo?"

Y respondí con las palabras de Pablo: "Fe, esperanza y amor, estas tres, pero la mayor de ellas es el amor." En ese momento, el Amor Infinito me abrazó. Nuestros cuerpos se fusionaron, y nos convertimos en un solo cuerpo, un solo espíritu. El que está unido al Señor se hace un solo espíritu con Él. En ese momento yo era uno con Él, luego fui llevado ante el Poder Infinito - el mismo ser, un ser proteico - es Dios, pero Dios Todopoderoso.

Y aquí, me dijo: "Hora de actuar," mientras me enviaba al mundo. No tenía idea de que tomaría treinta años entre ese momento en julio de 1929 y julio de 1959. Nuevamente se nos dice: "Y a la edad de 30 comenzó su ministerio," y piensas que es un hombre. No, el que es llevado al cuerpo - incorporado al cuerpo y enviado - debe cumplir ese patrón. Él es el Hombre Patrón enviado al mundo.

Él lo cuenta como se desarrolla en él. Otros luego siguen. No tiene que ser el patrón idéntico. De ese patrón, te desarrollas. Cada uno se desarrolla. Lo he registrado exactamente como me sucedió. Así que, te digo, estas son las señales del fin. No tiene nada que ver con que el mundo llegue a su fin. Tú y yo entramos en este mundo, el mundo de la muerte, y Dios en Su Poder Infinito, Quien se convirtió en nosotros, despierta dentro de nosotros, y estas son las señales de nuestra partida de este mundo.

Porque Dios era, en el principio, un padre. Si Dios era un padre, y Dios se convirtió en mí con el propósito de realmente convertirse en mí - entregándose a mí - pues entonces, ¡yo debo ser un padre! Entonces ¿dónde está mi hijo? ¿Dónde está mi hijo, si soy un padre? Es David. Eso es lo que he sido enviado a decirle al vasto mundo entero: que han sido mal informados sobre el Hijo de Dios.

Jesucristo es Dios el Padre. Él no es Dios el Hijo, él es Dios el Padre; David es su hijo. David fue establecido en el principio del tiempo y realmente entretejido en el cráneo del hombre. Un día explota, y el que fue entretejido en el hombre se para ante él y lo llama "padre" en cumplimiento de las Escrituras - el Salmo 89. "He encontrado a David, y él me ha clamado: Tú eres mi padre, mi Dios, y la Roca de mi Salvación."

| *Él no es Dios el Hijo, él es Dios el Padre; David es su hijo.*

En cumplimiento del segundo Salmo: "Y declararé el decreto del Señor," - este es David hablando - "Él me dijo: Tú eres mi hijo. Hoy te he engendrado." Ahora se nos dice en el capítulo más fantástico posiblemente en las Escrituras - y este es el tercer capítulo del libro de Eclesiastés y el versículo 11 es considerado el más difícil para que cualquier erudito lo desentrañe.

Ahora escúchalo cuidadosamente: "Y Dios ha puesto eternidad en la mente del hombre, pero de tal manera que el hombre no puede descubrir lo que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin." Él ha puesto eternidad en la mente del hombre. Entonces, ¿qué es esto que Él ha puesto en la mente del hombre? La palabra en hebreo es Olam. Podemos deletrearla en inglés: O-l-a-m.

Vas a estos cementerios en el mundo hebreo y verás "Beth-olam," la Casa de la Eternidad - sin esperanza de resurrección, la Casa de la Eternidad - casa eterna. Algunos lo llaman "el mundo." La Versión King James traduce la palabra "Olam" como "el mundo." La Versión Estándar Revisada la traduce como "eternidad." Pero aquí está el significado de la palabra. En el capítulo 17 del primer libro de Samuel, la palabra aparece tres veces, versículo tras versículo.

Y aquí viene el Rey Saúl, la elección del hombre. Aquí viene David, que es la elección de Dios, y David aparece, y el rey está enamorado de la belleza y el coraje de este joven. Entonces se vuelve a su teniente, Abner. Dijo: "Abner, ¿de quién es hijo ese joven? Y Abner responde, 'por tu vida, oh Rey, no lo puedo decir.' Él dijo, 'Averigua de quién es hijo el muchacho.'

Nadie sabe. Ahora viene el muchacho, el joven David, con la cabeza de Goliat en sus manos, y se para ante el rey - y él se vuelve al joven David, y dijo, "¿De quién eres hijo, joven?" Ahora las palabras "joven," "muchacho" y "joven" se definen de la palabra hebrea "olam." La palabra "Olam" significa un joven, significa un muchacho; significa el joven. ¿Qué puso Dios en la mente del hombre?

¿No puso a David? ¿No puso a Su hijo? "Tanto amó Él, que dio a Su hijo unigénito." Él puso a David en la mente del hombre, ese joven; y cuando tu viaje llega a su fin, y partes de este mundo de muerte eterna, hay una explosión dentro de ti y solo al final sabes lo que Dios hizo. ¡Tanto te amó; Se entregó a Sí mismo! Porque David es Su hijo. Ahora cuando David, el hijo de Dios, te llama "padre," entonces ¡tú eres Dios!

No hay nada en este mundo sino Dios - nada sino Dios. Así que, aquí oculto - Dios lo puso en la mente del hombre, pero de tal manera que el hombre no pudiera descubrir desde el principio hasta el fin lo que Dios había hecho. Solo al final sabrá lo que Dios ha hecho. Y, entonces, el cerebro explota, y ante él se alza este joven celestial, celestial - David. Ahora, ¿quién me diría a mí, un hombre nacido en 1905, en este año que soy el padre de uno que las Escrituras describen como habiendo nacido y vivido mil años a.

C.? Ahora, ¿no es eso un disparate? Ahora, escucha las palabras en las Escrituras: "Y Cristo dijo a los que lo escuchaban, '¿qué pensáis del Cristo? ¿De quién es hijo?' Y ellos respondieron, 'El hijo de David.' Y él dijo, 'Entonces, ¿por qué David en el espíritu...' - escucha cuidadosamente: "... en el espíritu, lo llamó, Mi Señor." Si David así lo llamó, "Mi Señor," ¿cómo puede ser hijo de David?"

"Mi Señor" es el término usado por cada hijo para su padre; siempre se refería a su padre como "mi Señor." Él te está diciendo de la misma manera maravillosa y misteriosa quién es. Él es Dios el Padre, y Su único hijo es David, y David lo llamó "padre." Él lo encontró. Todo aquel que encuentra a David es Dios el Padre. No me importa qué pigmento de piel tengas esta noche - te digo, encontrarás a David, y es un muchacho rubio de ojos azules.

El hombre más negro que conozco en este mundo - y nací y me crié entre negros - esta noche es el padre de David y vive en Los Ángeles, y su nombre es Benny Gould. Él tuvo la experiencia idéntica que yo tuve. Le dije, "Benny, sé honesto conmigo. Dime, ¿cómo se ve? Descríbemelo." Benny pintó el más maravilloso retrato verbal de su hijo David. Así que te digo, es un misterio.

Dios se movió dentro del cerebro - dentro del cráneo de cada hombre. Ahora podrías tomar este cráneo mío mañana, en un futuro no distante, esta pequeña cosa va a morir. Podría ser esta noche, o venir mañana. ¿Qué importa cuándo viene? Morirá. Lo convertirán en polvo. Pero ahora, habiendo tenido las últimas señales, ya no soy restaurado a la vida para continuar este viaje.

Instantáneamente vestiré mi cuerpo de gloria - ese cuerpo celestial. Aquellos que no han tenido la experiencia serán restaurados a la vida, a pesar del hecho de que su cuerpo ha sido reducido a polvo. Puedo describirlo, pero no puedo explicar el misterio. No hay muerte. Un hombre cae aquí. Es instantáneamente restaurado en un cuerpo justo como el que era antes, en un mundo justo como este - terrestre, para continuar el viaje, hasta que alcanza las Señales del Fin.

Y madura allí como lo hace aquí. Envejece allí como lo hace aquí, y muere allí como lo hace aquí, para encontrarse una vez más restaurado a la vida para continuar el viaje. Y continúa hasta las Señales del Fin, y cuando las Señales del Fin vienen - acabo de describirlas para ti; estas son las señales del fin. No, las estrellas no caerán. Se te dice en el capítulo 24 de Mateo y el capítulo 13 de Marcos, cuando le preguntaron concerniente a: "¿Cuáles son las señales de tu venida?"

y él les dice: "Como el relámpago viene del este y va hasta el oeste, así será la venida del Hijo del Hombre." Ahora, lees eso y piensas: ¿Qué es esto? ¿Va a quemar la tierra? No. Eso fue predicho en el Antiguo Testamento, pero no explicado, más de lo que él lo explica allí. El capítulo 14, el versículo 4 de Zacarías: Él está sobre el Monte de los Olivos; está en el Monte de los Olivos.

Solo aparece dos veces en el Antiguo Testamento - en el capítulo 14 de Zacarías y el capítulo 15 de Samuel, y te dice que el Monte de los Olivos será partido en dos de este a oeste, y un lado se moverá hacia el norte y el otro lado se moverá hacia el sur; y esa es la venida del Hijo del Hombre. Ese es el día del Señor, cuando eres partido por la mitad. Todo el drama tiene lugar en nosotros.

Este es el Monte de los Olivos, y el Monte de los Olivos es partido desde la cima hasta el fondo, de este a oeste. Uno se mueve hacia el norte y uno se mueve hacia el sur, y entonces el Hijo del Hombre es elevado como la serpiente en el desierto, directo a Sión - directo al Cielo. Bueno, ¿quién lo habría entendido hasta que sucedió en alguien? Entonces, él dijo, "Sella el libro - ciérralo hasta el tiempo del fin."

Y el tiempo para que las maravillas lleguen a su fin será un tiempo, dos tiempos, y medio tiempo. Súmalos: mil doscientos sesenta días. ¿Quién habría pensado que este desenvolvimiento dentro de un hombre - y esto se dijo siglos y siglos atrás - que aunque hemos cambiado el calendario - pues tenemos un mes de treinta y un días y un mes de treinta días y un mes de veintiocho días y un mes de veintinueve días?

Pero a pesar del cambio del calendario, viene a mil doscientos sesenta días. Y sin embargo, los Antiguos no tenían este calendario. Tomaron un año como doce veces treinta. Había treinta días en un mes. Entonces, tres veces trescientos sesenta días, y luego la mitad de un año - ciento ochenta días suma mil doscientos sesenta días. Cambiamos el calendario. Tenemos enero con 31; y dependiendo del llamado año - cada cuatro años hay año bisiesto, tenemos un mes de 28 o 29 días.

Volvemos a marzo el 31; luego tenemos abril 30; mayo 31, y así sucesivamente. Pero a pesar de la división, y el cambio del calendario, el mío resultó en este siglo en mil doscientos sesenta días. Anótalo. Toma nota y luego ve a casa y compruébalo. Es el día 20 de julio de 1959, y terminó el primer día de enero de 1963. Si lo sumas: mil doscientos sesenta días.

Así que, Él me envió al mundo como el Hombre Patrón para desenvolverlo y contarlo, y decirle a todos, estas son las señales del fin de tu viaje. Cuando estas señales aparecen, has llegado al fin. Hasta que aparezcan, no puedes morir. El mundo te llamará muerto, pero nada muere. Eres restaurado a la vida, y extrañamente, en un mundo terrestre justo como este, en un cuerpo que es nuevo, pero inexplicablemente nuevo.

Así que, Él me envió al mundo como el Hombre Patrón para desenvolverlo y contarlo, y decirle a todos, estas son las señales del fin de tu viaje.

Si faltaban ojos, o faltaban brazos, o faltaban pies, no faltan, son restaurados y eres nuevo - no renacido, no, no renacido - solo nuevo, de unos veinte años de edad, y continúas el viaje en un mundo justo como este: casándote, envejeciendo y muriendo, justo como lo haces aquí, hasta el fin cuando estas señales aparecen. Cuando aparecen, estás en el fin. Así que la aparición de las señales - no importa cuándo caigas, eres vestido entonces en tu cuerpo celestial.

Es un cuerpo más glorioso que uno podría concebir. Ni siquiera puedes imaginarlo. Puedo decirte cómo me sentí. Cuando me vestí con él solo por ese momento fugaz en '46, antes del evento, se me dio el privilegio de probar el cuerpo que usaría cuando esta pequeña vestimenta caiga. Es un cuerpo de luz. Es un cuerpo que tiene vida en sí mismo. Y extrañamente, no tienes que preguntarle a nadie cómo usarlo.

Es conocimiento innato. No caminé - me deslicé. No necesitaba el sol, la luna, o las estrellas - ninguna luz natural. Era luz en sí mismo. Iluminaba tanto como yo quería del mundo que quería observar. Podías haber aumentado la intensidad. Es poder. Es simplemente un cuerpo que está vivo en sí mismo. No eres un autómata. No eres algún cuerpo que es animado desde fuera; eres un espíritu dador de vida.

Y mientras caminaba, estos que estaban esperando por mí - ciegos, cojos, marchitos...

GnosticLibrary.org

La Librería Gnóstica fue creada con el propósito de compilar una colección completa de todos los conocimientos antiguos que en algún momento estuvieron disponibles y así preservarlos para futuras generaciones.

Nuestro deseo es preservar la redacción y las imágenes incluidas en los manuscritos / libros originales. Sin embargo, debido a las conversiones a múltiples formatos, no podemos garantizar que este libro esté libre de errores.

¿No encuentra el LIBRO que está buscando?

Contáctenos en el siguiente URL



GnosticLibrary.org

Nuestros editores están disponibles
para ayudarle a crear
los libros perfectos para su colección.